



Madrid Cómico



Lavareto

SUBSCRIPCIÓN PATRIÓTICA

Si no estuviera la Nación delante,
no subscribiría a Vd. en este instante.



20 cénts.



DE TODO

UN

POCO

Cuando estas líneas se publican, ya habrá resucitado el Señor y quizás estemos entregados á los horrores de la guerra

Por un lado la alegría natural

que siempre producen las resurrecciones, y por otro la tristeza originada por la lucha entre hermanos, ó primos, pues no está averiguado que los yankees sean hijos de Adán. Hay quien supone que han nacido de una cañada de éste y de un mercader ambulante, que se coló de momio en el paraíso.

Si de hoy al día nueve, el Papa no ha arreglado eso de Cuba, es más que seguro que tendremos guerra, lo cual ha de ocasionarnos muchos males y entre ellos la publicación de poesías heroicas.

Por de pronto, ya hemos recibido dos sonetos de un joven de Buitrago, uno de los cuales comienza así:

«Vibre, en los aires de exterminio y guerra
el ronco son que á los combates guía.

Oye la voz de Marte, patria mía,
que al yankee, sin pudor, turba y aterra.»

Muchos otros vates *vibrarán* seguramente, en cuanto tengan conocimiento de que hay tiros entre españoles y norteamericanos *sin pudor*.

De esto último no sabíamos nada hasta ahora. Creíamos que los yankees se tapaban las formas; pero por lo visto andan luciendo todo lo que Dios les dió, lo cual nos parece repugnante.

Se puede ser mala persona, pero esto no quita para que haya decoro, honestidad y aseo.

¿Qué quiere Vd. esperar de una persona sin pudor?

Claro que los yankees no nos habían sido nunca simpáticos, pero desde que nos han hecho tanto daño la antipatía se ha convertido en odio; y en cuanto vemos un hombre con sotabarba, como los moros ó con perilla sola, se nos sube la sangre á la cabeza, suponiendo que pueda ser un ciudadano de la gran república; y nos cuesta trabajo contenernos y no estropearle.

Para evitar cualquier agresión, todos los que tenían cara norteamericana, se han dejado el bigote, pero quedan aún muchos barbilampiños forzosos y estos viven muy expuestos.

En mi vecindad hay uno que tiene el rostro lo mismo que un queso de bola raspado, y como además es rubio, con los pies grandes que parecen dos cartucheras, el hombre me dice á cada paso:

—Yo, mientras dure esta agitación patriótica, no me atrevo á salir.

—¿Pero no es V. español?

—¡Claro! Pero como tengo esta cara tan sajona...

—¿Por qué no le pide V. un poco de *crapé* á Thuiller y se pone V. un bigote?

—Ya me lo puse el otro día, pero entré en la cervecería á tomar café y se me cayó dentro de la taza. ¡Si viera V. qué compromiso!

**

Hay quien se cree en situación peligrosa porque tiene una tía casada con un dentista de Nueva-York.

—Temo que se descubra mi parentesco con el yankee y me destrocen las turbas —me decía melancólicamente. — Además, tengo un impermeable comprado en Ohio.

—Hágalo V. despatecer. ¡Abajo todo lo norteamericano!

El del impermeable se deshizo de la prenda, enviándolo á Woodford en una carta patriótica, en que le dice:

«Mi españolismo no me permite conservar ese impermeable odioso, que huele á Norte América.

«Haga V. de él lo que más le acomode ó regálesele V. á uno de esos hombres antipáticos que le sirven.

»Adiós, feo. — *Un español*».

**

Aconsejamos á Parish y á Serra, dueños de los dos circos ecuestres que funcionarán este año, que no contraten artistas de la joven América.

Antes venían á lucir sus habilidades amazonas esbeltas de Chicago ó *clowns* graciosos de Massachusetts; ahora no podríamos ver con calma á esos aborrecibles seres y se nos revolvería la bilis nacional.

Mientras duren estas circunstancias, no debe haber más gimnastas que los del país, incluyendo en este número á varios diputados de los nuevos. Los hay que han dado saltos maravillosos; desde la república federal al palacio de Oriente, verbi gracia.

**

En fin, como escribo estas líneas antes de saber qué ha hecho ese Papa de nuestros asuntos, quizás el día en que se publiquen haya estallado la guerra y Vds. dirán entonces:

—No es esta ocasión de escribir en tono festivo. Es necesario pensar en nuestros infortunios, con seriedad, con amargura.

No, señores: con guerra y sin guerra, conviene que no perdamos nuestro carácter, ni nos entreguemos á la desesperación; en primer lugar, porque no hay motivo para desesperarnos, y después, porque antes, ahora y toda la vida, España será siempre el pueblo donde ha nacido el general *No importa*.

¡Conque, ande el movimiento!

Luis TABOADA



MIS MONTAÑAS

...Detrás, cerrando el horizonte, una larga cadena de montañas, un inmenso telón azul, irregular, deforme, que se pierde en las nubes, que baja hasta el llano de las viñas, en gruesas estribaciones que forman profundos barrancos, de fondo rojizo, desnudos de vegetación, secos. Y delante, montes diminutos, que cruzan la campiña descubriendo su lomo pardusco—cubierto de tomillos, atochas, yerbajos reseca- dos por el sol—en medio de la verdura uniforme y brillante de los pámpanos; y cañadas angostas, y valles amplios, surcados por las líneas iguales, paralelas, que abre el arado; y grandes ribazos de piedras blanqueadas por la lluvia, coronados de almendros... y una carretera blanquecina que brilla á lo lejos, serpenteando por la falda de una sierra, ocultándose entre un grupo de olivos, reapareciendo más allá para perderse definitivamente tras una loma. A un lado, picos de montañas, cimas puntiagudas, achatadas, redondas, que se alejan hacia el fondo, saltando unas sobre otras, ennegreciéndose, desapareciendo por fin, en el infinito; á otro, un gran llano encuadrado entre montes, que baja hasta un lagó de azul claro, casi blanco, bordeado de juncos, con álamos en las orillas. Y después, á la otra parte de las aguas muertas, por encima de las labores que asoman sus tejados, sus chimeneas humeantes por entre el follaje de los olmos; más allá de las grandes manchas de los viñedos, de los campos pelados de rastrojos, otra vez la montaña... una garganta de piedra que se pierde en el horizonte, y en una de cuyas laderas negruzcas, herido por los rayos del sol que muere, se destaca un punto brillante, como una estrella en lo oscuro de la noche: la fachada de una casita blanca. Y silencio inmenso, la naturaleza muda, el campo solitario, callado. De cuando en cuando, la esquila de un rebaño invisible, pastando entre los pinos... el ruido de abanico de una bandada de perdices que vuela en el fondo de un barranco. Cae la tarde; alárgase la sombra de las montañas, que oscurece los valles; desaparece el sol tras el telón de granito, y por entre el follaje deslízase la claridad de púrpura del crepúsculo...

J. MARTÍNEZ RUIZ

MIGAJAS

Sé que condenaste á un alma;
sé que heriste á un corazón;
¡y aún tienes la pretensión
de que te entierren con palma!

No siento que me desprecies
ni que me des al olvido;
¡lo que sentiré es que te hagan
lo que tú has hecho conmigo!

—Si yo lograra su mano
iba á ser un soberano
mayor que el Dios de Israel;
¡porque tiene usted un aquél!...
—¿Y usted qué sabe, cristiano?

EUSTAQUIO CABEZÓN.

NOTA DE LA SEMANA



¡¡Crucifige!! ¡¡Crucifige!!

CANTARES

Las lágrimas que derramas
no son de pena Vicente,
son, señales de marcharse
de tu cuerpo el aguardiente.

En toitos sus jipíos
yo no sé porque será
que todos los cantaores
se acuerdan de su mamá.

Ni pa Dios me haces creer,
que puedas pasar apuros,
sabiendo como tú sabes,
cómo se ganan dos duros.

RAMÓN VELASCO PAJARES.



—¿Qué vale esta corbata?
—15 pesetas.
—¿Cuánto ha dicho usted?
—15 pesetas.
—¡Fendrá algo dentro!



El maestro de Villasola era perspicacísimo y entusiasta como pocos por su arte, así es que tan luego como entrevió en el muchacho una inteligencia compacta y clara sintió el gozo de un lapidario á quien se le viene á las manos hermoso diamante en bruto.

¡Aquel sí que era ejemplar para sus ensayos y para poner á prueba su destreza! ¡Hermoso conejillo de Indias para experiencias pedagógicas! ¡Excelente materia pedagogizable en que ensayar nuevos métodos *in anima vili!* Porque la honda convicción del maestro de Villasola— aun cuando no llegara á formularse— era que los muchachos son medios para *hacer pedagogía*, como para hacer *patología* los enfermos. «La ciencia por la ciencia misma», era su divisa expresa, y la tácita, la de debajo de la fórmula, esta otra: «la ciencia para mi solaz y propio progreso.»

Cogió al muchacho prodigioso para desbastarlo. ¡Qué descanso después de aquella infecunda brega con tanta vulgaridad, con todos aquellos oscuros carbones que á lo sumo llegaban á grafitos! «¡Qué diferencia de alma á alma,—se decía;— todas son carbono espiritual, pero he aquí entre tanto oscuro carbón ordinario un alma cristalizada en diamante.»

Empezó el maestro la faena. Tenía planeada la hermosa forma poliédrica, las múltiples facetas, los ejes. ¡Qué reflejos daría al mundo, y cómo se admiraría en él la pericia del lapidario que lo tallara!

El muchacho se dejó hacer, aunque conservando su cualidad íntima: la dureza diamantina. Mas cuando al descubrir su propio brillo se comparó con los opacos carbones entre que vivía, se prestó sumiso á las manipulaciones de su lapidario.

¡Qué de facetas! ¡qué de aguas! ¡qué de destellos! ¡Qué de cosas sabía y qué bien agrupadas todas en ordenación poliédrica! Era la maravilla del

pueblo. El día en que habló en el casino fué aquello el pasmo de Villasola. ¡Cómo lo enlazaba y engarzaba todo en hilo continuado y ordenado!

Ya presentaba una faceta, ya otra, deslumbrando con mil tornasolados cambiantes é irisaciones múltiples, según se reflejaba en su mente de un modo ó de otro la luz incolora y difusa de la ciencia. ¡Qué orador!

¡Qué cabeza! Allí estaba todo ordenadito y cuadrículado, por 1.º, 2.º y 3.º; por A. y B. mayúsculas y a. y b. minúsculas, relacionado con llaves diversas, y llaves de llaves, —en maravilloso cuadro sinóptico.

Llegó el día en que el portento de Villasola se lanzó á la Corte en busca de campo. Acompañóle tropel de gente á la estación, y le siguió el pueblo todo con su corazón, sin que él, por su parte, lo llevara en el suyo. Las madres se lo señalaban á sus hijos cual modelo,



apeteciéndolo, á la vez, para sus hijas; suspiraban éstas por él, y los envidiosos se recomían las tripas. Pero el orgulloso de veras era el maestro de Villasola, el lapidario de aquella maravilla que iba á hacer valer su elevado valor en cambio, difiriendo cuanto pudiese el engastarse en una joya social cualquiera para realizar así su valor en uso. Aspiraba á solitario.

Cayó en el arroyo del mundo, en su lecho de arena, entre cantos rodados y polvo de diamantes deshechos ya. Maravilló al punto á cuantos se le acercaron; pero, lastimados por sus aristas, tenían que dejarle. Paseáronle de salón en salón dándole mil vueltas para admirar sus reflejos todos, pero nadie le quería si no e a para montarle en un anillo, y él se quería libre, sin engaste.

Entre tanto la corriente iba restregándole contra la arenilla del lecho donde había también polvo de diamantes.

Demandó, más bien que pretendió, á una joven rica que le sirviese de montante, y recibió calabazas. Aquella noche mordía la almohada, sintiéndose á solas y á oscuras mero pedrusco, seco y frío.

Ibasele desgastando poco á poco la poderosa inteligencia sinóptica, se le velaba y enturbiaba la mente al quebrársele las aristas, y no reflejaba ya sino luz vulgar. Y entonces vió á los humildes carbones á quienes había desdeñado asociarse, y al conjuro de la solidaridad, que cual corriente eléctrica les recorría enlazándolos, dar luz propia, ellos,

los oscuros carbones, y no mero destello reflejo como él, diáfano diamante. Los pobres se consumían en trabajo, daban luz de su carne y de su sangre, con dolor, si, pero con amor también, unidos por santa corriente de fraternal comunión de esfuerzos. Y él solo, solitario, duro, perdidas las agus ¿para qué servía ya?

Servía para rayar cristales, porque le quedaba su cualidad esencial é íntima: la dureza. Hay que oír en las mesas de los cafés al diamante de Villasola cuando, previas unas copas de coñac, cae sobre una reputación hecha cualquiera, sobre un sentimiento consagrado, sobre cualquier cristal, y los raya y esmerila rechinando. ¡Qué elocuencia áspera, seca, dura, rechinante! ¡Cómo deja de esmerilados á los cristales! Ahora es cuando hay que conocerle, ahora que desgastado por el roce con la arenilla del lecho del río del mundo, estropeadas sus facetas por el continuo fregarse en polvo de deshechos diamantes, revela su durísima esencia de carbono cristalizado.

Cuando el maestro de Villasola supo el fin de su diamante, se propuso esta árdua cuestión: «la pedagogía ¿es ciencia pura ó de aplicación?» Mas lo que no se le ha ocurrido al lapidario de Villasola es que sea más hacedero sacar luz del calor potencial almacenado en los negros carbones, que arrancar calor vivífico de la luz meramente refleja y de préstamo del diamante.

MIGUEL DE UNAMUNO.



OCUPACIONES, por Sancha



¡.....!

PALIQUE

Hace tiempo escribí yo en *El Imparcial* un artículo titulado *Gente novísima*, y entre los escritores jóvenes que elogiaba en él, estaba Juan Ochoa. No faltó quien se riera de mí gente novísima; ni quien, tomando á Ochoa por otro, creyese que se trataba de un brigadier retirado lleno de achaques...

Ochoa, que es joven, muy joven, acaba de publicar, en la muy acreditada biblioteca de Gill, de Barcelona, una novela corta titulada *Un alma de Dios*. La novela se distingue ante todo por el arte de proporción y equilibrio, por la naturalidad y sencillez; y esto que se lo he dicho yo al autor el primer día que le vi después de leer su libro, viene á ser confirmado por autoridad infinitamente superior á la mía.

Lean ustedes:

Santander 2 de Abril 98.

SR. D. LEOPOLDO ALAS.

Mi querido amigo y compañero: su carta del 29 me cogió casi con la pluma en la mano para cumplir el encargo que Vd. me hacía al pie de la inmerecida dedicatoria puesta por el Sr. Ochoa en el ejemplar que tuvo la bondad de regalarme de su novela *Un alma de Dios*. Vaya, pues, ante todo, lo que pensaba decir á este propósito.

Me gusta el libro de punta á cabo; así como suena, porque está escrito con talento, con gracia y con arte. Es más difícil de lo que parece tomar la dosis justa de cada ingrediente que entra en el *amásijo* de una obra literaria; y esta dificultad aparece vencida sin esfuerzo en *Un alma de Dios*, resultando así un cuadro compuesto con rara discreción y delicadamente entonado; méritos que no abundan en las obras por el estilo. Creo por esta brillante muestra que el Sr. Ochoa, con algunos otros, muy contados mozos, de quienes tengo noticias por sus obras, puede ir muy lejos, como ahora se dice, por el camino que ha emprendido, si no se deja llevar de malas compañías ni de tentaciones del demonio. Tal es mi parecer, mondo y lirondo, dejándome de *escarpelos*, finuras y microscopios, que rara vez son de justicia y nunca de necesidad en el exámen de las obras de arte; y en consecuencia con él, envío al Sr. Ochoa, por conducto de Vd., un cordialísimo aplauso por su novela y un millón de gracias por su regalo... Siempre de Vd... y amigo devotísimo,

J. M. DE PEREDA.

Ya lo han visto Vds.; á Pereda, el maestro de maestros, le gusta la novela de Ochoa, todo eso que acaban de leer.

Ahora, cuando yo elogio *Un alma de Dios*, no diga la malicia que es por salir con la mía, y por acreditarme de buen citador.—Confirmar la opinión de un Pereda nunca será una temeridad crítica.

Tomás Carretero, también *novísimo*, y listo como un rayo... aunque no pronuncia (es un hombre por escrito; no es *oral*) ha dicho aquí, espontáneamente, su opinión acerca de *Un alma de Dios*, coincidiendo con Pereda.

La prensa catalana, donde Ochoa no tiene amigos ni conocidos, también alaba el libro.

Y *Gedeón*, que suele pegar palo de ciego, reconoce el mérito de la novela de mi querido compañero.

Y otros críticos, si son justos, irán diciendo algo por el estilo.

Yo sólo digo esto á Ochoa, para concluir: ¡bien-

horabuena por la enhorabuena del Pereda único.

Algo de historia se titula un poema que recibo procedente de Sevilla.

No es obra de uno de esos periódistas en cuarto prolongado que, con motivo de la guerra de Cuba, nos suelen contar la historia de América, y después dicen muy frescos que en América no hay historiadores. ¡Claro, los fusilan ustedes!

Algo de historia es cosa original y en verso de doña María del Buen Suceso Pedrero. Lo de Pedrero está bien, pero en vez de Buen Suceso debió decir: María del Mal Éxito, ó del mal parto, como si dijéramos.

«Después de las hazañas de Alarico
celebranse concilios en Toledo
y aparece tan grande aquel Eurico
antes de convertirse Recaredo.

Tenemos al monarca Amalarico
y digno de mención á Teodoro
y á Egica, y á Wilitza y á Rodrigo,
y calla á los demás, porque no sigo.»
Si sigue Vd.; y llega hasta Narváz

«Acaso fué intranquila la Regencia,
pues le acometen mil conspiraciones;
el ilustre candillo con su ausencia
calma algún tanto las excitaciones.

Hombre de acción el duque de Valencia
sofoca y vence las perturbaciones;
de bandos diversas y tendencias
por siempre han de surgir inconveniencias...

¡Saludo á Elio y Caliope, en una pieza!

¡Así se escribe la Historia!

Ya lo ve Carulla; á todo hay quien gane.

Ya lo ve D' Ayot; á un reformista otro mayor.

Bien dice doña María del Buen Suceso:

¡Todo medido está; cuán diferente;
y cómo progresamos con los años!

Si, señor, si Y además se le quitan á uno años
de encima leyendo versos así.

Más feminismo:

Una demagoga, escribiendo contra el Sr. Sanz Escartin, dice que ya sabe que es una temeridad ponerse en frente de un miembro de la Academia de Ciencias morales, pero que ella se pone.

¡Claro, como son *morales*! Pero ¡si fueran exactas!

El clero catedral ya ha empezado á pedirle á Dios, en canto llano, que haga á los yankees todo el daño que pueda.

Se dice que el Sr. Cos ha recibido un *celigrama* concebido en estos términos: «Respecto á la mayoría de los yankees, no hay inconveniente, porque son herejes; pero á los once millones de católicos que hay en los Estados Unidos ¿los escabecho también?»

El alto clero ¿ha leído las tragedias clásicas de los griegos? ¿No le parece que un sacerdocio cristiano no debe parodiar á Esquilo ni á Sofocles? ¿Les parece bien á los obispos semejarse tanto á los *grandes sacerdotes* de Norma, Aida y la Africana?

Señores, ¿somos sucesores de los Apóstoles ó bajos cantantes?

CLARÍN.

UN POETA

Vicente Medina es un poeta que siente—hoy por hoy—la vida entera de una región de España. Su lira se limita á cantar solo «aires murcianos», por ahora; mañana... debe seguir haciendo lo mismo.

Encontrar un pedacito de tierra que tiene paisajes «propios» y un paisanaje que dá á su pensamiento una forma, al expresarlo, pintoresca, gallarda, graciosa é insinuante, es un dón del cielo que un artista está obligado á apreciar en lo que vale.

¡Ser poeta regional, poeta de veras—no de guardarropia—ser el verbo de un rinconcito del mundo en verso ó en prosa!...

*
**

Las penas, las alegrías son universalmente las mismas. Cervantes, Homero, Shakespeare las han traducido á la lengua de todos y de todos los tiempos. Por ese camino ya no queda nada que hacer.

Por eso creo feliz al artista que encuentra penas y alegrías que tienen ayes ó carcajadas, que por el acento ó por el matiz, constituyen dialectos de esa lengua hablada en toda la tierra por Cervantes, Homero y Shakespeare.

*
**

Medina, el poeta murciano, que logra por medio del arte, copiar el espíritu de los huertanos, dando á ese espíritu una lengua que es la propia que tiene en la vida, logra alcanzar el mayor mérito que puede conseguirse con la pluma.

El poeta que como él, no solo expresa los sentimientos que conmueven el alma de sus coterraneos, sino que los expresa en su propia manera y hace poética esta manera y original, no por lo rara, por lo exótica, sino por la fuerza de realidad que en ella se adivina, tiene méritos suficientes para ser leído y admirado por todos los españoles, aun cuando no publique versos en *La Ilustración Española* y aun cuando no sea conocido en los cafés ni en las tabernas literarias de la villa y corte.

*
**

Medina, sí, aunque no haya dado veladas literarias en el Ateneo, es un gran poeta. Aunque nadie le conozca fuera del terruño, posee el arte. Tiene delicadezas, finuras y visiones de vate auténtico, no imitadas, originales, suyas, propias. Su lira tiene además alma, las canciones que canta dicen cosas que llegan al espíritu, no son gratas solo al oído.

Martínez Ruiz, mi querido compañero, ha hecho una buena obra, llamando la atención desde *El Progreso*, sobre las hermosas poesías de Vicente Medina. Si los editores no son sordos, sordos de entendimiento, yo confío en que pronto todo el público podrá leer y admirar los versos de este poeta, de este notabilísimo poeta.

*
**

El rento, drama del escritor murciano, es un cuadro vigoroso de costumbres, vibrante, lleno de vida y virilmente hermoso. No sé, ni me importa saber, si *El rento* «encajaría» en el teatro, lo que sí tengo por seguro es que el drama de Medina es la obra de un artista fuerte, de un artista cabal.

TOMÁS CARRETERO



AIRES MURCIANOS

CANSERA

¡Pa qué quies que vaya? Pa ver cuatro espigas
arroyás y pagás á la tierra;
pa ver los sarmientos ruines y mustios
y esnias las cepas,
sin un grano d'uva
ni, tampoco, siguiá sombra de ella...
pa ver el barranco,
pa ver la laëra,
sin una matuja... ¡pa ver que se embisten
de pelás las peñas!..
Anda tú si quieres,
que á mí no me queda
ni un soplo d'aliesto,
ni una onza de juerza,
ni ganas de verme
ni de que me mienten, siguiú la cosecha...
Anda tú, si quieres, que yo pué que nunca
pise más la senda,
ni pué que la pase, si no es que entre cuatro,
ya muerto, me llevan...
Anda tú, si quieres...
no he d'ir, por mi gusto, si en crus me lo ruegas
por esa sendica por ande se jueron,
pa no gober nunca, tantas cosas güenas...
Esperanzas, queres, siüeres
¡To se jué por ella!..
Por esa sendica se marchó aquel hijo
que murió en la guerra...
por esa sendica se jue la alegría...
¡por esa sendica vinieron las penas!..
No te canses, que no me remuevo;
Anda tú, si quieres, y éjame que duerma,
já ver si es pa siempre!... sino me despertara
¡tergo una cansera!

MURRIA

¡De fijo mi madre
las horas mortales llorando se pasa!..
Ya sabe la probe
que náica en el mundo me sarva,
que me encuentro malico del pecho,
que día por día las juersas me farten,
que lo mesmo que lus sin aceite
poquico á poquico mi vida s'apaga...
Yo pienso que el mal que m'acora
más bien que en el pecho lo llevo en el alma...
Por gober á mi tierra tan sólo,
son toas mis ansias
y, de hallarme tan lenjos, la murria
me corca y me mata!
.....
¡Llévate esa copa,
no me des más agual!..
Pa apagar la sequía que tengo,

me tenías que dar una jarra
d'aquellas tan limpiás
que están corgüicas abajo é las parras...
d'aquellas tan frescas
que gotica á gotica, tresmanan!..
¡Llévate esas flores,
que es mi juerte su olor y me daña!..
Pa olorcico suave,
aquei que en la güerta de toico se escapa:
d'aquellos rosales, d'aquellos claveles,
d'aquellas alábegas,
d'aquellos naranjos, d'aquellos pomposos
jasmineres que visten las lapias!..

¡Quitame esta ropa
que el cuerpo m'abrasa!..
Pa ropica aquella tan asolaica...
aquella tan blanca
d'arsaica me tiene mi madre
en lo hondo del arca!..
.....

¡Qué dolor de cæza!
¡Que se callen tos esos que cantan!..
Pa coplicas, aquellas tan durces
y aquellas, á veces tamién tan amargas;
aquellas que pacien quejíos de pena,
aquellas que pacen risicas del alma!
.....

¡Me muero! no tengo
ni gelapa siguiá de esperanza!
no es con toico y con ello la pena
que más m'acobarda,
d'al fin y al remate
¡quien muere descansa!
mi dolor es morirme tan lenjos...
no ver mi barraca...
no ver á mi novia...
no ver mi guitarra...
¡no sentir el calor de los besos
que mi madre llorando me daba!
.....

Yo quisiá morirme
bebiendo aquella agua...
Pué d'aquellos coplicas tan durces
de este sueño mortal me despertaran...
¡Pué que el olorcico de los azadares
me resucitaran!
.....

Díles que me lleven... díles que me lleven,
unque llegue ya muerto á mi casa!
d'aquella ropica,
que en lo hondo del arca
arsaica me tiene mi madre,
me la pongan siguiá de mortaja!
que m'abrigue mi cuerpo mi tierra...
¡mi tierra del alma!

VICENTE MEDINA.





1 En estos tiempos de villana prosa
mal hace una melena tan hermosa,



2 ¿que fué, rapista fiero,
honra y admiración del mundo entero.



3 La barba intonsa, fina y ondulante
quede, ¡oh, dolor! rapada en un instante



4 Al mirar tan lironda mi cabeza
la ruina pienso ver de mi grandeza.

SEPARÉMONOS

Mis inveterados males
me han puesto en un trance duro,
porque, justos y cabales,
necesito veinte reales
para salir de un apuro.

Reloj querido: ya se
que te hago llorar así;
mas te juro por mi fe
que hasta lo imposible haré
para que vuelvas á mí.

Yo no te abandonaré
en manos del usurero,
adorada prenda mía,
si no instara en su porfía
ese pícaro dinero.

Me embarga ruda emoción
cuando oigo, en tiempos iguales
y en un mismo diapasón
el tic-tac de tus metales

y el tic-tac del corazón.
¡Y qué recuerdos me'hieren
al pensar en otros días
cuyas páginas refieren
de las que ya no me quieren
las amantes alegrías!...

A mis ojos anhelantes
dando respuesta cumplida
tus manillas incesantes,
han marcado los instantes
más amables de mi vida;
y en tus horas, consultadas
con fiebre de enamorado
y pupilas dilatadas,
está escrita con miradas
la historia de mi pasado.

¿Recuerdas que, cuando amaba
en mis edades de mozo
á Inés, y en su cuarto-entraba,

yo siempre te retrasaba
para prolongar mi gozo?

Si un Mentor impertinente,
con charla adormecedora
me hartaba, tú, diligente,
me decías dulcemente:
«vete á casa, que ya es hora»;
y decías, si extasiado,
adoraba un buen palmito,
viéndome tan ocupado:

—esigue, sigue sin cuidado,
porque voy muy despacito».

Comprende, pues, que al dejarte
mis sufrimientos son hartos,
pero es forzoso empeñarte:
de hoy más tendré que alabarte
porque sabes dar los cuartos.

FÉLIX LORENZO.



3 Ese rizo que cortas inclemente, le acaricié Melisa dulcemente.



4 Los bucles que desprecio al peine fueron al filo de tus armas se rindieron.



7 Ya dió fin al luctuoso sacrificio: reniego de la gente de tu oficio;



8 Esto, Fabio, ¡ay, dolor! que ves ahora calva de soledad, mústios carrillos, fueron un tiempo selva portentosa.

GACETA DE MADRID

....Bien, ¿y qué? ¿Por qué acoger con chanzas su fundación? Tanto derecho tienen los católicos á fundar su teatro como los radicales á establecer el suyo. Se pregunta: ¿Se representarán «misterios», «dramas sacros», comedias en que se haga la apología de la fe? No; un teatro católico no será precisamente eso. Se representarán obras morales, sin pornografías, sin chistes groseros, ni exhibiciones escabrosas, sin gracias tabernarias—si son cómicas—sin himnos al asesinato, como en Echegaray, sin justificantes del homicidio, sin escenas de cínico adulterio—si son trágicas.—*Et voilà tout.* Creer que en ese teatro se han de representar «cosas de iglesia» y que los personajes han de soltar forzosamente largos parlamentos defendiendo lo que en otra parte tiene dafausa, es sencillamente desconocer la realidad. No es necesario nada de esto ni pensarán en ello los autores del proyecto. El teatro Católico puede

ser tan artístico, tan legítimamente estético como cualquier otro teatro. Y desde este punto de vista yo lo aplaudo. No vivamos de prejuicios, y seamos liberales para todos. Es arte el arte de Van Eyck, de Valdés Leal, de Zurbarán; el arte de Anatole France en *Le puits de Sainte Claire*, deliciosa colección de leyendas místicas, y arte el de Hello en sus admirables *Fisonomías de santos*, y arte el de Lope, el de Tirso, el de Fray Luis de León, nuestro más sublime lírico.... ¿Y habrá alguien que lo niegue por ser esas católicas obras de pintores, poetas y novelistas? ¿Por qué, entonces, lo que en el museo ó en el libro admiramos no lo hemos de aplaudir en el teatro? Nada me importa quienes sean los fundadores. A ciertas prevenciones anticuadas contesto con la ironía de Flaubert. «Et Bourvard, des qu'il n'aperçut plus le tricorne, se déclara soulagé, car il exérait les jesuites.»

J. M. R.

DE LITERATURA

GÉNERO CHICO.

ARTISTAS LIRICOS

Buena sombra. No pude ir al estreno; á la mañana siguiente un amigo sevillano me dijo: «No vayas á ver eso, ¡por tu salud!»—«¿Tan malo es?»—«Cállate, hombre... una preciosidad... pero echada á perder por los cómicos... Quitados Romea y Rodríguez, los demás, hay que matarlos... créeme, hay que matarlos... Una desavorición... Cuando se imprima léelo y verás canela fina.» Atendí el consejo; no lo he visto representar, lo he leído y me ha parecido lo que me decía el sevillano: canela fina, pero de la superior. ¡Vaya unos muchachos con gracia, los hermanos Alvarez Quintero! Si los sevillanos hablaran como los personajes del sainete, fuera cosa de hacerse vecino de la ciudad de San Fernando, *Buena sombra* es un cuadrilo de costumbres, muy bonito, muy resalado, que divierte y entretiene, sin chocarrerías ni chistes de mala ley, ni retruécanos. ¡Alabado sea Dios!

Los señores Roberto Bueno y Miguel Paez han tenido la bondad, que mucho agradezco, de enviarme su juguete lírico *Un par de días en Cádiz*, estrenado en aquella ciudad con éxito verdadero. Pero como aquí no estamos en autos no podemos apreciar la gracia de las cosas. «La verdad en su lugar.»

SE DICE:

Don Juan Valera ha leído la semana pasada á varios amigos, entre los cuales estaba Menéndez Pelayo, una novela que pronto comenzará á publicarse. Se titula *Mosamor* la acción pasa en el siglo XV; el personaje principal es un monje, dado al estudio de las ciencias ocultas. ¡Buenas Pascuas nos prepara Don Juan!

El viernes próximo se estrenará en el teatro Español un drama titulado *Lilliput*, original de mi querido amigo y colaborador Luis de Ansorena, donde pinta el rebajamiento moral de la sociedad contemporánea. Y ya está explicado el por qué tiene olvidada Ansorena su colaboración al MADRID CÓMICO. Después del éxito—pues éxito será seguramente—volverá con nuevos bríos á su antigua tarea.

Jacinto Octavio Picón y Eduardo Lustonó, preparan un libro sobre el gran dramaturgo *Ruiz de Alarcón*. Será una antología formada por Lustonó escogiendo lo mejor de sus obras, precedida de un estudio sobre el autor y su teatro, escrito por Picón.

Si el tiempo y la pereza no lo impiden—y perdone Jacinto que yo (!!!) le llame perezoso—Picón terminará antes del verano una nueva novela, que no será *Perifollos*, ni *Valdellanto* bue tenía anunciadas, sino otra de mayor trascendencia de pensamiento.

También Ramos Carrión descansa de sus tareas dramáticas noveleando, y ya tiene casi terminada una novelita corta, titulada *Zarzamora* que en breve publicará Gili, de Barcelona, en su bonita Biblioteca Elzevir.

Ricardo de la Vega, no es infiel á Taltá, y rasca que te rasca la cabeza, está dando fin á un sainete que se estrenará en Apolo antes de terminar la temporada.

Vega dice que es muy bueno, y yo lo creo, que quien hizo la *Verbena*, puede hacer muchísimas más, si le dan... música y tiempo,

LUIS RUIZ DE VELASCO.



BALDELLI

Es más español que italiano. No se comprende lista de compañía de nuestro teatro Real, sin el nombre de Baldelli. Más que un grande artista es una institución. Canta como un maestro, dice como un gran actor. Cuando sale al escenario pone cátedra en el arte lírico. Al terminar la temporada no se le debe decir ¡adiós! sino ¡hasta luego!

VIEJOS Y JÓVENES

Los hijos de Lear, así llama un distinguido escritor, amigo mío, á la juventud contemporánea. No estoy conforme con el amigo *Zeda*; mejor dicho, mi humilde opinión sobre el particular es diametralmente opuesta á la expresada por mi amigo en su artículo de *La Epoca*.

Si de algo se puede culpar á la juventud, en la actualidad, es de ser prudente en demasía, respetuosa con exceso. Hay en España una juventud sana y potente, y de ella solo debe ya esperarse la regeneración de este país. Pero esa juventud, con una mansedumbre rayana en indiferencia, espera á que los viejos le cedan voluntariamente el sitio; ni siquiera se le ocurre pensar que ciertos venerables patriarcas no están á la altura de su misión y deberían acogerse á un honroso retiro. ¡No! nuestra juventud respeta á sus antecesores, reconoce sus méritos y se somete dócilmente al tardo movimiento de un escalafón cerrado.

Los viejos nos gobiernan; los viejos nos juzgan; los viejos nos divierten... Política, ciencia, arte... todo está en manos de los viejos. Ellos han levantado y ellos habitan el deleznable edificio social que hoy se viene abajo: ellos son los únicos responsables de su obra.

En tanto, nuestra juventud duerme pacientemente al raso: sabe que por ley natural no tardará en recoger la herencia de sus padres: tal cual objeto de arte que conservar, un montón de muebles rotos y apolillados que quemar en pleno arroyo, un caserón vetusto y cuarteado que echar á tierra, un mugriento legajo de papeletas de empeño de destino un tanto dudoso...

¡Los hijos de Lear! La frase es de un humorismo cruel... *yankee*.

Créame el amigo *Zeda*, si la juventud española contemporánea fuese impaciente, su impaciencia estaría justificada por el egoísmo de los que la preceden: «El que venga detrás que arrée», decía no hace muchas noches en un círculo de amigos un viejo ilustre. Pero no, nuestra juventud no es impaciente, no quiere *arrear*: espera cruzada de brazos á que la casa se derrumbe sobre los que tan mal la han construido y apenas se toman hoy la molestia de apuntalarla. Entonces habrá llegado el momento de que los mal llamados *hijos de Lear* empiecen su obra y hagan justicia.

EMILIO F. VAAMONDE.



—¡Me quito la vida, porque estoy cansado de ella!
—¿Y entonces qué va á ser de tu pobre mujer?
—¿No le digo á Vd. que me la quito porque estoy cansado de ella?



EL TALLER DE UN PINTOR



MODERNISTA Y PRERRAFAELISTA

CHISMES



Y CUENTOS

En efecto, ya no es D. Sinesio Delgado redactor exclusivo de esta sección; pero no quiere esto decir que esté encargada á otro redactor determinado.

Ahora pueden trabajar en ella todos los redactores y colaboradores; y, de hecho, colaboran varios.

Conviene que conste.

El obispo arzobispo de Madrid ha ofrecido su vida por la patria.

Aceptada. A ver, un Maüsser para S. I.

Gran movimiento se observa por esas catedrales de Dios (y de los cabildos) con motivo de la guerra que nos amenaza.

Los canónigos, con el patriotismo proverbial en ellos, ya han puesto el grito en el cielo. Lo que es por gallos místicos no queda.

Los gansos del Capitolio graznan. ¡Teremos razón!—
Y es una contradicción de á folio;
siendo gansos como son.

—El clero ya ofrece los cálices.
—¿Y los pellejos?
—Pellejos... en qué sentido?
—En cualquiera.

Sí; cuando la patria peligrá, todos somos unos, no hay distinción de partidos, etc., etc.

Pero yo con el obispo de Si6n no voy á ninguna parte.

Los acreditados escritores, para casos de incendios, D. Juan Pérez, D. Pedro González y D. Jo é Fernández, han tomado la iniciativa para publicar un gran álbum literario, dedicado al fomento de la Marina.

Sí, sí; no está mala Marina.
¡Al fomento de los ripios!

¿Quieren ser patriotas de veras González Pérez y González?

Pues... paren los pies. Y nada de álbum patriótico.

Señores, es claro que si la cosa apura, habrá que dar la sangre... y la camisa.

Pero lo que se dé.. darlo por derecho.

No es decoroso envolver en fiestas, en percalina roja y gualda, en auto-alabanzas repaguantas, el extricto deber de entregar á la patria cuanto sea nuestro.

A un potentado se le ha ocurrido que los ricos regalen, de mil pesetas para arriba, cada cual. ¡Viva ese potentado! Feliz ocurrencia. Eso, eso; ahí le duele.

¡Ah!, y no hay que olvidar la contribución progresiva sobre los *indianos*.

IMPACIENCIA, por Bonnin.



Va resultando cargante tanto esperar, lo confieso,
¡Y tenga usted un amante para eso!

D. Francisco Rafael Uhagon, de la orden de Calatrava y autor del libro *La patria de Colón*, ha ingresado en la Academia de la Historia. Lo merece. Colón descubrió la América.

Pero el Sr. Uhagon
Ha descubierta á Colón.

El arzobispo Sr. Moreno, Ha publicado su *Pastoral*, Y entre otras cosas muy importantes Enseña en ella... que escribe mal.

El Jurado condenó á *Demófilo* á sufrir la pena de cuatro meses de arresto, por haber escrito un artículo contra el general Polavieja.

Tome con calma *Demófilo* la sentencia del Jurado.

Y considere lo que le hubiera sucedido si cae en manos del Jurado... de la Parra.

Sería terrible.

A estas horas tendría los pies sujetos con *Grillos*.

Y no podría escribir en una temporada.

De elecciones.

Me alegro de que Morote no haya sufrido un «derrote.» Este será un diputado de muchísimo cuidado.

No ha salido Figueroa y en cambio triunfó Bengoa.

También don Andrés Mellado en Gaucín fué proclamado. ¡Electores de Gaucín ya me lo diréis al fin!

En el *Falique* que se publica en este número, nuestro eminente colaborador *Clarín*, en colaboración con el insigne *Pereda*, habla de la novela de nuestro amigo *Ochoa*, de la cual ya se había ocupado el no menos colaborador y amigo *Carretero*.

Y unos por *modestia consanguinea*, otros por olvido sin duda, ninguno se ha ocupado de los preciosos dibujos de don *Arturo Carretero* (otro colaborador, este artístico) que adornan y avaloran la obra.

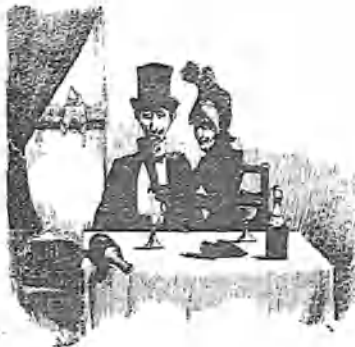
Este silencio es injusto y el MADRID CÓMICO no debe aceptar injusticias.

Los dibujos son preciosos y tienen una cualidad poco común la de hermanarse é inspirarse en el texto.

Felicítamos pues, al señor *Carretero* (D *Arturo*).

Es justicia

Recuerdos del Carnaval



A UNO DE TANTOS

El alcalde de un lugar cuyo nombre no hace al caso, aunque no tuvo más ciencia que el manejo del arado, logró que sus convecinos le tuvieran por un sabio. Pues cuando necesitaba hacer público algún bando, iba al maestro de escuela, le ofrecía algunos cuartos y la víctima del hambre se encargaba de dictárselo. Y aunque el rudo monterilla no hacía más que firmarlo, como esto se ignoró siempre, pasó por un talentazo.

Muchos escritores hacen lo que el alcalde del esento. De literatos ilustres por doquier van presumiendo; pero cuando necesitan hacer gala de su ingenio, comprenden que son muy torpes y corren tras un maestro, que como aquel de mi historia les alquile su talento.

J. SAMANIEGO L. DE CEGAMA.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Sempronio.—Comienza así el soneto titulado *El Sabio*:

Desdeña del amor los sanos goees;
de toda sociedad huye lijero.....
¡Huyamos lijeros!

El Frailuco.—Queda aceptado su envío. En cuanto á los *colmos*, sería un colmo publicarlos. ¡Qué mayor colmo que la *diplomacia* de nuestros gobernantes!

¿Cuela?—No cuela, por ser demasiado inocente; pero está bien versificado ¡á trabajar joven!

Té.—Lo mismo digo.

A. P. Z.

Si malgastas la gracia y el talento escribiendo tamaños disparates, buenos para un periódico de orates cuando tienes tan buen entendimiento, al recibir *Problemas* tan perversos ¿qué haré, *A. P. Z.*? ¿publicar tus versos?

Tresces.—Esas versificaciones *caprichosas* dieron mucho juego antes de la guerra de la Independencia. Desde entonces, han transecurrido cien años y estamos abocados á una guerra con los yankees, ¡conque ya ve Vd!

Zerans.—Ha equivocado Vd. el título; en vez de *Romanticismo puro*, debiera llamarlo *Lealtad perfecta*.

Eleuterio.—¡Pero qué sosito es todo eso!

P. P. (Córdoba).—Envíe Vd. esa poesía bellísima original hija del fecundo genio del hijo de su mamá. Puede que no se publique. Quizá se publicará.

G. A. M.—Creo haber dicho varias veces que dejan Vds. la exclusiva en ese género á *López Silva*.

A. S. (Madrid).—Haré con gusto lo que me pide en el número próximo.

A. O. V.—De sus trabajos, uno peca de demasiado serio, y el otro de ripioso. Perdónalo la franqueza, pero Vd. puede y debe hacerlo mejor.

L. P. B.—No *ensambla*.

M. G. P.—¡Todavía anda Vd. maldiciendo de las suegras y requebrando modistillas en romance! Envidio su inocencia.

A. N.—Sarcasmo ¿eh? Y tanto como lo es, suponer que pueden publicarse esas cosas.

Mordotais.—Es necesario *apretar* más.

F. M. L.—No publicamos refritos.

Kamelokoff.—Publicolos, señor chorricero y dicen así:

Siempre he tenido el corazón de roca
pero la vi llorar por mi desvío,
y aquella primer lágrima de ella
partió mi corazón como ehorizo.
Desde entonces, en tierna mantequilla
mi corazón quedóse convertido;
y me espanta pensar me lo derritan
los ardorosos meses del estío.

¿Cual?—No tienen Vd. idea de la gracia, la intención y el conocimiento de mundo que se necesitan para escribir diálogos de esa clase.

U. B. (Segovia).—No, no mande Vd. prosa por Di s. Con los versos sufro bastante.

D. A. A.—¿Ha leído Vd. lo que le digo al señor *G. A. M.*? Pues repito.

DEL AMOR, DEL DOLOR Y DEL VICIO

NOVELA DE

Enrique Gómez Carrillo

PERDIDOS:

ADMINISTRACIÓN DE MADRID CÓMICO

PALMA ALTA, 55

OFICINAS:

De 10 á 12 y de 3 á 4.

RESPIRADO S: tos, catarros, asma, bronquitis escuran y evitan con las pastillas *Morelló*.

MADRID - Est. tip., S. *Hermenegildo*, 82 dup

Pedid en todas partes el célebre

Anis del MONO.

CORRESPONDENCIA Á D. BERNARDO RODRÍGUEZ
Administrador propietario.

AGUA DE LA MARGARITA EN LOECHES: — *Antiséptica, antihéptica, antiséptica, antibiótica, antiparasitaria*
reconstituyente. — Según la clínica, está probada de una manera indubitable la
 acción verdaderamente específica del agua **LA MARGARITA** por la prontitud y seguridad con que cura la influenza ó dengue en sus distintas
 manifestaciones y formas diversas que reviste, y de tal manera actúa el agua de **LA MARGARITA** en esta enfermedad, como en la erisipela, pruriginosa, etc., y demás parasitarias, que aplica da el agua en los primeros momentos, produce un efecto verdaderamente abortivo.
 Como medicamento de cura, es un gran medio preservativo en los casos que reinan epidémicamente, ó sin esta circunstancia, para la tuberculosis, siempre que haya señales de una evidente predisposición á ella en los niños y en los adultos. Débase esta gran eficacia de este precioso medicamento, según la ciencia médica, á una acción peculiar de conjunto y que no puede otorgarse á ninguna otra agua más ó menos similar, y mucho menos á las falsificadas, aunque se llamen naturales. Una cucharadita en cada comida da apetito y preserva de cólicos. Por todo esto el Dr. D. Rafael Martínez Molina, primero, y muchos otros después, han dicho que con esta agua se tiene LA SALUD A DOMICILIO y de ahí su grandísima venta de más de dos millones de purgas. Instrucciones, datos, etc., en el **UNICO DEPOSITO CENTRAL, Jardines, 15, bajos.**
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL REINO Y EXTRANJERAS.

ESPUELAS "CROOK" Indispensables á los ciclistas para subir cuestas. Un par 10 ptas, 3 pares 30 ptas. Se envían certificado; 25 cta. más. Atocha, 36, 2.º



BIGILETAS Y TANDEMS "ALLRIGHT" lo mejor y lo más barato. G. Green, Bordadores, 3

M. GALVEZ
 CALLE DE LA CRUZ, NÚM. 1.
COMPRA
 y venta de sellos

CHOCOLATES Y CAFÉS
 DE LA
COMPANIA COLONIAL
 TAPIOCAS-TEES
 50 Recompensas Industriales
 DEPÓSITO GENERAL
 CALLE MAYOR, 18 Y 20
 MADRID

BICICLETAS
LOZANO
 14, PASO DE RECOLETOS, 14
 Velódromo de aprendizaje,
 23, Paseo de la Castellana, 23.

RELOJES CHIGUITOS
 DE ACEBO NEGRO.
 CON INICIALES Ó NOMBRE, CADENA Ó ESTUCHE,
 de 20 pesetas EN ADELANTO
CARLOS COPPEL
 25, Fuencarral, 25
 Fijarse bien, únicamente en el núm. 25
 CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS
 Esta casa garantiza la buena marcha de sus relojes.
 Los que no marchen bien se cambian por otros.

CARTÓN CUERO
PARA TEJADOS
 MADRID: Calle de San Bernardo, 14
 BARCELONA: Roviralla y C.ª—Aneha, 24.

Verdadero papel SUSINI
 Pectoral higiénico.—Ceniza blanca.
 VENTA AL POR MAYOR Y MENOR
 MADRID: Calle de San Bernardo, 14.
 BARCELONA: Roviralla y C.ª—Aneha 24

FABRICA DE
GALLETAS Y BIZCOCHOS DE FANTASIA
 DE
VENANCIO VAZQUEZ
 Pedidas en todos los ultramarinos y hoteles.
 DESPACHO CENTRAL: CUATRO CALLES
MADRID—POZUELO

!!! HERMOSAS !!! conservad vuestra
 dentadura usando la
PASTA DENTÍFRICA EXCELSIOR
 única que os puede satisfacer y dar positivos resultados. CARIES, SARRO, MANCHAS, todo desaparece. Elegante caja de cristal.
PTAS. 1,25 en el único depósito en Madrid,
DROGUERIA CENTRAL
 Jacometrezo, 60.

Inolensivo, suprime el Copál, la Cabela, las Inyecciones, Cura los Dujos.
SANTAL MIDY
48 HORAS
 Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga y Distillas del mallo, Gástrico de la vejiga, Hematuria. Solo el agua tiene el nombre **MIDY**
 PARIS, 9, rue Valenciennes, y en las principales Farmacias.

ESCOFET, TEJERA Y C.ª
 FÁBRICAS
DE PAVIMENTOS
 DE MOSÁICOS HIDRÁULICOS
Piedra artificial
 Baños, Fregaderos,
 Peldaños en aglomerado de marmol,
 Balaustres, Florones, Artesonados
 y demás artículos para la construcción
 y decoración.
PORTLAND
 INGLÉS Y FRANCÉS
 DE LAS MEJORES MARCAS
 EN BARRICAS Y SACOS
CAL DE TEIL Y CEMENTOS
 DE LA SOCIEDAD
J. & A. PAVÍN DE LAFARGE
 (Representación exclusiva)
CEMENTO CATALAN
 Arena de marmol para estuco.
AZULEJOS
 18, Alcalá, 18.—MADRID.—18, Alcalá, 18.
 8, Ronda S. Pedro, 8 BARCELONA 8, Ronda S. Pedro, 8.
 7, Rioja, 7.—SEVILLA.—7, Rioja, 7.

DROGUERIA Y FARMACIA de los Hijos de Carlos Ucurrun. — Esparteros, 9.